

Università degli Studi di Padova

Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari

Corso di Laurea Triennale Interclasse in Lingue, Letterature e Mediazione culturale (LTLLM) Classe LT-12

Tesina di Laurea

Anàlisis de materiales para ELE en educación infantil y primaria: La pandilla (Edelsa, 2004)

Relatore Prof. Maria Begoña Arbulu Barturen

Laureando Maila Toni n° matr.1192102/ LTLLM

Anno Accademico 2021 / 2022

Índice

Introducción	3
Capítulo 1- Qué significa enseñar una lengua	6
1.1 Factores internos que influyen en el aprendizaje de una lengua	7
1.2 Factores externos que influyen en el aprendizaje de una lengua	9
1.3 Didáctica de la lengua extranjera	10
1.4 Programa de inmersión lingüística	11
1.5 Las segundas lenguas en la escuela	12
1.6 Didáctica de la lengua española en la escuela primaria	13
1.7 La adquisición de L2 en edad temprana y la relación con la lengua materna	15
1.8 Técnicas y modalidades de aplicación: el aprendizaje y la tecnología	16
Capítulo 2 - La comprensión oral y escrita	19
2.1 La comprensión oral y el habla	19
2.2 Cómo enseñar la lengua oral	22
2.3 Las estrategias para corregir los errores	24
2.4 La comprensión lectora	25
2.5 Enseñar a leer en la lengua extranjera	27
2.6 La lengua escrita	29
2.7 La enseñanza de la composición escrita	31
Capítulo 3 - Análisis del texto: "La Pandilla 1"	35
3.1 Las competencias iniciales de los alumnos	35
3.2 "La Pandilla 1"	36
Conclusión	41
Bibliografía:	44
Riassunto in lingua italiana	45

Introducción

El aprendizaje de una lengua extranjera forma parte de la vida de cada uno de nosotros. La temprana capacidad de los niños para aprender una lengua extranjera ha sido una gran fuente de estudio. Existe un período crítico de 0 a 12 años en el que el niño es capaz de aprender una lengua extranjera con gran facilidad. La forma en que un ser humano aprende una lengua extranjera es muy similar al aprendizaje de su lengua materna, el objetivo es el mismo: dominar los mecanismos de un sistema cuyas leyes internas están por descubrir. Ambos procesos están ligados a los procesos cognitivos, afectivos y a los mecanismos que la mente humana pone para comprender el mundo circundante y resolver los problemas que encuentra. La enseñanza de una lengua es más eficaz si el profesor es consciente de que su trabajo es complejo y depende de una serie de variables presentes en el itinerario de aprendizaje.

Esta tesis tratará de la didáctica de la lengua española en los niños. Se divide en tres capítulos, el primer capítulo explica lo que significa enseñar un idioma extranjero.

El éxito del aprendizaje de una lengua extranjera depende de varios factores relacionados con el aprendiente, estos factores pueden ser internos, que van desde la edad hasta las características de la personalidad del alumno, y externos o bien el entorno en el que se desarrolla el proceso de aprendizaje y las características de la relación entre el alumno y el nuevo idioma con el que se compara.

El programa de inmersión lingüística es un modelo de enseñanza de la segunda lengua que sostiene que para aprender bien una lengua es necesario hacer muchas cosas relacionadas con esta, por ejemplo, haciendo muchas actividades de comprensión y expresión oral.

La escuela debe permitir que todos los estudiantes alcancen determinados objetivos y aprendan bien la lengua enseñada. En la escuela primaria es muy importante el enfoque lúdico y la relación con el cotidiano para que se involucre la implicación emocional y resulte más fácil para un niño aprender una lengua.

El primer capítulo trata también de la utilización de la tecnología para la enseñanza de una lengua, permite el aprendizaje de manera fácil y divertida, implicando al alumno en actividades interactivas. Los niños de hoy en día conocen bien la tecnología que se puede utilizar como un instrumento útil para la enseñanza.

El segundo capítulo habla de la comprensión oral y escrita de la lengua extranjera. La lengua oral y la lengua escrita están muy distantes entre sí por varias razones. La comprensión oral se rige por dos principios: el principio de analogía y de cambio mínimo. Para los nuevos hablantes de un idioma extranjero es muy difícil empezar a hablar en este idioma debido a un bajo conocimiento del vocabulario y a la dificultad de formar frases sintácticamente correctas. El dominio del discurso no es algo que se produce de manera espontánea pero hay que practicar para aprender a hablar fluidamente en un idioma extranjero.

El papel del profesor es fundamental, ya que tendrá que manejar la conversación dentro de la clase implicando a todos y corrigiendo los errores de los estudiantes. Su trabajo es el de promover el habla de los niños siguiendo algunas estrategias eficaces: estrategias de orientación, de facilitación, de información y de apoyo.

La corrección de los errores es necesaria para que los estudiantes no los repitan; se pueden ofrecer al alumno algunas pistas metalingüísticas de modo que el alumno pueda razonar, comprender el error y corregirlo autónomamente.

Enseñar a leer es una tarea fundamental; la lectura puede ser presentada como un proceso de construcción del sentido por el que el lector construye su propia representación del significado del texto y es también considerada un proceso

interactivo e inferencial. El conocimiento del vocabulario es muy importante porque aumenta la capacidad de lectura en el idioma extranjero.

El proceso lector en la lengua madre y en la nueva lengua es el mismo, para una lectura fluida es importante el reconocimiento automático de las palabras y para lograr esto es necesario encontrar diferentes veces una misma palabra en diferentes contextos. El trabajo del profesor es combinar lo que los estudiantes ya saben y lo que se necesita para entender el texto que tienen que leer.

El dominio de la lengua escrita es fundamental para los niños que quieren aprender un nuevo idioma, porque la escritura es un importante instrumento de desarrollo. Existen cuatro niveles de dominio de la lengua escrita: ejecutivo, funcional, instrumental y epistémico.

Para guiar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje de escritura en un nuevo idioma, es necesario conocer las dificultades inherentes a cada tarea. Para escribir bien es necesario dejar suficiente tiempo en las aulas para que los estudiantes procesen las ideas antes de empezar a redactar el texto.

Un criterio para la enseñanza de la composición escrita es basar la enseñanza de la redacción en situaciones reales de escritura.

Es fundamental para el alumno tener objetivos claros para aprender bien la enseñanza de la escritura, aunque puede tener algunos problemas durante la escritura y para resolverlos es importante diseñar sistemas de ayuda.

Las etapas fundamentales para la realización de un texto escrito son tres: *preescritura, escritura y postescritura.*

En el tercer capítulo analizaremos "La Pandilla 1", un libro de texto para niños principiantes que consta de: el "Libro del Alumno" y "El cuaderno de Actividades". El análisis se referirá a la enseñanza de la lengua española, tal como está estructurado el libro y cuáles son las características comunes a todas las unidades.

Capítulo 1- Qué significa enseñar una lengua

El aprendizaje de una segunda lengua en nuestros días se ha convertido en parte integrante de la formación de muchísimos individuos. Cada nación europea se ha transformado en un lugar de encuentro e interacción entre culturas diferentes por diferentes motivos, como el de la inmigración.

Desde hace unos treinta años, la escuela italiana ha tenido que aprender a reformular su oferta de formación para la sociedad multicultural y plurilingüe. Además, ofrece a los estudiantes italianos la posibilidad de aprender idiomas extranjeros y a los estudiantes extranjeros la posibilidad de aprender italiano (De Marco, 2000: 15).

Los niños, además de la lengua materna, pueden aprender una segunda lengua y pueden ser bilingües.

El término bilingüismo puede referirse tanto al bilingüismo individual como al fenómeno colectivo o a la presencia en una comunidad (estado o región) de dos o más lenguas. El bilingüismo individual puede definirse como "el resultado que se obtiene cuando una persona es capaz de utilizar dos códigos lingüísticos diferentes, independientemente del grado de conocimiento y dominio de los dos idiomas".

El profesor que enseña el segundo idioma debe facilitar el aprendizaje, que puede verse influido por varios factores: externos e internos (De Marco, 2000).

1.1 Factores internos que influyen en el aprendizaje de una lengua

El aprendizaje de una lengua depende de *factores externos* y *factores internos*. Uno de los factores internos más importantes es la edad de los alumnos que aprenden el segundo idioma, los niños aprenden más fácilmente que los adultos e incluso obtienen mejores resultados.

Existe una 'edad crítica' más allá de la cual es muy difícil aprender nuevas lenguas, hasta los doce años un niño puede aprender una lengua sin esfuerzo.

Otro factor interno que influye en el aprendizaje de la lengua extranjera es la *aptitud* del individuo para el estudio de las lenguas; condiciona en el ritmo del aprendizaje.

La motivación también afecta el proceso de aprendizaje de la segunda lengua. Las motivaciones pueden ser *culturales*, como la motivación integradora, cuando un inmigrante quiere integrarse rápidamente en el nuevo país o existen motivaciones intrínsecas a la propia lengua, por ejemplo, una persona decide estudiar español porque cree que es fácil. Otro tipo de motivación son las motivaciones instrumentales, estas motivaciones están vinculadas al deseo del aprendiente de alcanzar objetivos específicos y de eliminar los obstáculos que encuentra en el camino de aprendizaje de una nueva lengua (De Marco, 2000: 71-80). Las motivaciones instrumentales se dividen en: motivación instrumental general y motivación instrumental particular. Se tiene una motivación instrumental general cuando una persona desea aprender una nueva lengua, por ejemplo, por necesidades laborales o por un título, estos objetivos requieren un cierto período de tiempo para ser alcanzados. La motivación instrumental particular se refiere a que un alumno debe superar un cierto obstáculo para mejorar sus competencias en la segunda lengua. Los alumnos aquí deben pasar una prueba o responder preguntas que el profesor hará durante una prueba o una consulta. Esta motivación incita al alumno a pedir aclaraciones sobre la lengua.

Otro factor interno es la ansiedad, un individuo mientras aprende L2 puede encontrarse en un estado de ansiedad lingüística cada vez que tiene que utilizar la lengua extranjera. La ansiedad cambia durante el aprendizaje, puede ser mayor al principio y puede encontrarse más en algunas situaciones comunicativas que en otras. Influye negativamente en el aprendizaje, lo que hace que el estudiante tenga una escasa participación en las actividades de clase. Según los estudiosos Alpert y Harber (Villarini Andrea, 2000: 71-78), la ansiedad es *facilitadora* cuando no influye demasiado en el aprendizaje, mientras que es *debilitadora* cuando no permite al estudiante realizar cualquier tipo de actividad relacionada con el segundo idioma.

La *personalidad* de un individuo es otro factor que influye en el aprendizaje de L2, por ejemplo, las personas más extrovertidas aprenden más fácilmente un nuevo idioma

1.2 Factores externos que influyen en el aprendizaje de una lengua

Los factores externos que influyen en el aprendizaje de L2 son principalmente factores sociales, es decir, el estilo de vida y las características del entorno en el que vive el alumno.

Es necesario hacer una evaluación del entorno escolar, el aprendizaje es mejor si el clima en el aula es acogedor y el profesor motiva al estudiante a alcanzar los objetivos que él pone y sobre todo nadie debe sentirse inferior a los demás o excluido.

En cuanto al entorno fuera del aula, el profesor no es capaz de manejarlo y controlarlo, pero también es un factor que influye en el aprendizaje.

El principal fin del profesor es que el estudiante alcance sus objetivos y comprenda el entorno externo para que pueda investigar más fácilmente algunos bloqueos por parte del alumno.

El entorno sociocultural del aprendizaje también es un factor determinante: un alumno con una buena situación económica y que pase sus jornadas en estrecho contacto con L2 tendrá menos dificultades para aprender esta lengua. Esto no es una norma escrita, es decir, que una persona que está en contacto directo con una lengua extranjera obtenga más resultados que una persona que no lo es (De Marco, 2000: 71-80).

1.3 Didáctica de la lengua extranjera

La enseñanza de la segunda lengua será diferente si nos encontramos en un ámbito institucional (escuela, universidad) o en un ámbito no institucional (trabajo, *stages*). En el ámbito institucional la técnica de la didáctica estará en función del objetivo psicopedagógico elegido por el docente que deberá hacer referencia a las limitaciones prefijadas.

En una situación no institucional las técnicas son mayores porque no hay que seguir ninguna regla prefijada y se favorecen los aspectos de búsqueda autónoma. Según Dinamarca (1988: 41-42) hay tres componentes de la enseñanza integrada: *el componente activo, el componente pasivo y el componente de verificación*. En el componente activo, el profesor hace el aprendizaje y el ejercicio más eficaces y facilita las técnicas pedagógicas, mientras que en el componente pasivo el profesor se limitará a observar los componentes lingüísticos e intervendrá únicamente para aclarar y aconsejar. De este modo, el aprendiente será más autónomo. El componente de verificación prevé que el usuario de la técnica controle la eficacia a nivel aplicativo y teórico (Zanola, 2000: 141-152).

1.4 Programa de inmersión lingüística

La escuela es una institución muy importante para el aprendizaje de una segunda lengua. En los últimos años se ha ampliado el sistema educativo de inmersión lingüística, que prevé que la lengua extranjera se utilice como principal medio de educación.

El programa de inmersión lingüística es un modelo de enseñanza de la lengua extranjera cuyo objetivo es obtener una competencia comunicativa en dos lenguas diferentes sin que el aprendizaje de una lengua comprometa el aprendizaje de la otra. Los programas de inmersión apoyan la teoría de que la manera más eficaz de aprender un nuevo idioma es hacer muchas cosas con él. Los profesores dedican mucho esfuerzo a la comprensión y expresión oral. Realizan muchas actividades lúdicas y motivadoras para el alumno que deberá hablar solamente la lengua extranjera. Estas actividades permiten mejorar el uso oral de la segunda lengua.

Un aspecto muy importante de este método de enseñanza es la presencia voluntaria de los padres al menos al principio del programa con el objetivo de favorecer el éxito de la enseñanza.

Los principales esfuerzos didácticos están en los aspectos que incluyen la lengua para permitir al alumno el uso gradual de la segunda lengua; el estudiante se esfuerza en su uso pero lo hará gradualmente (Serra, 2000: 27-30).

Una segunda lengua se aprende eficazmente a través de las tareas realizadas por el sistema educativo; la escuela tiene la tarea de enseñar una lengua distinta de la lengua materna del alumno y permite que el estudiante domine la lengua extranjera. Este concepto ofrece la posibilidad de pasar de una lengua a otra fácilmente y de conocer las dos lenguas de la misma manera. También permite la posibilidad de adoptar un enfoque global en el que el desarrollo del lenguaje recaiga sobre todas las lenguas que el alumno conoce (Serra, 2000: 30-32).

1.5 Las segundas lenguas en la escuela

Se propone una enseñanza obligatoria de la primera lengua extranjera (inglés) a partir de los 6 años (entre 6 y 9 años en la UE y algunos Estados europeos ya la proponen en la educación preescolar) y una enseñanza de la lengua extranjera a partir de los 11 años. El nuevo sistema educativo prevé que cada centro de enseñanza tome sus propias decisiones para alcanzar los objetivos del alumno. Además, la escuela debe organizarse de tal manera que todos los alumnos, independientemente de cuál sea su lengua materna, alcancen determinados objetivos lingüísticos en las lenguas extranjeras. Sin embargo, el programa no garantiza que todos los alumnos alcancen un nivel óptimo en cualquier lengua enseñada. (Sierra, 2000: 30-33). Proponer un modelo de educación bilingüe en el que se incluyan progresivamente otras lenguas para todos los alumnos, independientemente de cuál sea su lengua materna, es una experiencia muy estimulante.

Un aspecto importante del programa es que la mayoría de los alumnos comienzan en un nivel cero; hay algunos casos en los que la lengua enseñada coincide con la lengua hablada en casa por el alumno y, por tanto, tienen ventajas. Los alumnos que ya tienen un buen conocimiento de la lengua enseñada deben seguir el ritmo de la clase y de los compañeros que no conocen la lengua y se corre el riesgo de que la diferencia de nivel lingüístico entre los estudiantes con el tiempo aumente. Una solución podría ser que dentro de una misma clase se creen diferentes grupos lingüísticos, pero esto exigiría un mayor control por parte del profesor, que debería seguir necesidades diferentes evitando el aislamiento. Otra solución podría ser crear diferentes clases con diferentes niveles de enseñanza; tener grupos homogéneos constituye muchas ventajas para el aprendizaje de la clase y una menor dispersión del profesor (Serra, 2000: 39-41).

1.6 Didáctica de la lengua española en la escuela primaria

En la escuela primaria, el enfoque lúdico y en relación con lo cotidiano para el itinerario de aprendizaje de la lengua facilita la implicación emocional de los alumnos creando una relación favorable con los profesores.

En general, el español ha tenido éxito en los niños de primaria, probablemente por su aparente facilidad y musicalidad. Un enfoque eficiente para la enseñanza de la lengua española en la escuela primaria es el llamado *enfoque cotidiano*, se vive como si fuera transmitido a un niño que aprende la lengua materna (Aghemo: 2017/2018: 1-16).

Este enfoque diario considera como objetivos principales la comprensión y el hablar, mientras que leer y escribir son dos aspectos posteriores. Este método se llama *audiolingüe* y se basa en la prioridad de desarrollar la lengua oral con actividades relacionadas con la vida cotidiana.

El objetivo principal es extender la capacidad comunicativa en el idioma extranjero. El profesor puede empezar a saludar en español por la mañana cuando llegas a clase, y luego enseñar los números, los días de la semana y los meses. A cada alumno le toca decir la fecha en español, después de la fecha se añade la observación del tiempo meteorológico. Poco a poco se amplía el vocabulario, especificando qué tipo de saludo utilizar con los amigos y diferenciándolo del saludo que se usa con los adultos. Los alumnos son estimulados en el aula y adquieren cada vez más la seguridad necesaria que los llevará a desarrollar la lengua incluso en un contexto no escolar.

Un gran error es enseñar una lengua como un conjunto de reglas gramaticales fijas, los profesores deben basarse más en la lengua hablada para implicar mejor a los niños.

Al principio se consideraba bilingüe quien tenía al menos uno de los dos padres que hablaban un idioma diferente, pero hoy en día muchas familias ya introducen en la vida de sus hijos una lengua extranjera en la preescolar, aspecto que la Comisión Europea de Sistemas Educativos recomienda mucho, ya que los niños expuestos a dos lenguas desde pequeños pueden aprender las lenguas extranjeras con mayor facilidad. Los beneficios del bilingüismo son considerables: hace posible el aprendizaje de otras lenguas en edades posteriores, estimula la inteligencia del niño que aprenderá a leer y escribir más fácilmente, el niño será más abierto y curioso para descubrir diferentes culturas y ser bilingüe en el futuro le permitirá tener más oportunidades de trabajo (Aghemo, 2017/2018: 1-16).

1.7 La adquisición de L2 en edad temprana y la relación con la lengua materna

El ser humano presenta la capacidad de aprender fácilmente una lengua en el 'período crítico' que termina en la adolescencia. Durante este período, las estrategias utilizadas para aprender la lengua madre también se aplican a la lengua extranjera. Los niños son muy creativos y elaboran hipótesis que pueden contrastar los datos reales. Algunos estudios demuestran que existen estrategias comparables utilizadas en la adquisición de las dos lenguas, por ejemplo, algunos errores cometidos por los estudiantes pueden ser los mismos.

Cuando un niño aprende dos idiomas al mismo tiempo y luego crece en una familia bilingüe, se enfrenta al mismo tiempo a los mismos problemas con dos códigos diferentes. En una primera fase, el niño podrá mezclar las dos lenguas en un mismo discurso o en una misma frase; más tarde empieza a comprender las diferencias entre las dos lenguas y a utilizarlas de forma diferenciada con diferentes interlocutores.

El proceso de adquisición bilingüe es más lento, pero se le da una mayor flexibilidad mental. En los primeros años de vida es necesario que quien se dirige al niño en una lengua determinada lo haga de manera estable. Los niños no tienen problemas para distinguir claramente a quién dirigirse en una lengua en lugar de otra.

1.8 Técnicas y modalidades de aplicación: el aprendizaje y la tecnología

El uso de las tecnologías en el aprendizaje es muy importante para la formación de la autonomía del alumno, además permite aprender de manera fácil y divertida. El profesor debe estructurar el montaje de manera que se alcancen los objetivos que se ha fijado y deberá experimentar un modo de trabajo comunicativo, sencillo y eficaz adquiriendo hábitos vinculados a la tecnología. La utilización de la tecnología conlleva también dificultades: una dificultad importante es la de su *integración* en las operaciones de aprendizaje que podría parecer ineficaz, ya que se basa en un saber no conocido por todos.

Además, el profesor deberá resolver problemas para lograr que sus alumnos alcancen la competencia establecida por los objetivos y se le animará a utilizar estrategias para alcanzar el objetivo final.

La utilización de la tecnología tiene también aspectos negativos: el profesor no tendrá el control total de los documentos en manos del alumno y puede encontrarse con preguntas a las que no sabe responder (De Marco, 2000: 143-144).

La introducción de la tecnología en la escuela ha modificado el modo de trabajo de muchos docentes, mejorando los resultados. Muchos profesores utilizan las tecnologías como instrumento para mejorar la didáctica, pero no todos son capaces de utilizarlas correctamente.

El uso de la tecnología en la enseñanza de la lengua se ve influido por tres factores: el *conocimiento y la capacidad en el uso de la tecnología*, el *enfoque de los profesores* y la *competencia de los estudiantes*. Los dos primeros factores influyen en gran medida en el trabajo y los resultados, mientras que el último factor requiere la conciencia de la situación de partida para alcanzar los objetivos.

La posibilidad de utilizar ordenadores conectados a Internet abre varias perspectivas a la enseñanza en general y de la lengua extranjera en particular, por

lo que, además del acceso a ordenadores, cada escuela debería poder acceder fácilmente a la conexión en red tanto a los profesores como a los alumnos (Proietta, 1997).

Los niños de hoy en día conocen bien la tecnología, las tabletas, los teléfonos, los ordenadores, etc. Por este motivo, la utilización de la tecnología en la enseñanza de una lengua en edad infantil puede considerarse un instrumento excelente por que los estudiantes pueden aprender un idioma divirtiéndose. Hay algunas aplicaciones que permiten a los niños jugar al mismo tiempo que aprenden el idioma extranjero, por ejemplo, algunos juegos les permiten aprender a leer, escribir y deletrear.

Otra forma de familiarizar a los niños con una lengua extranjera es enseñarles dibujos animados en esa lengua. De esta manera se puede captar la atención del niño y hacer que aprenda nuevos vocabularios y expresiones. Por supuesto, los dibujos animados no son suficientes para aprender una lengua, pero son un primer contacto con ella (Proietta, 1997).

Capítulo 2 - La comprensión oral y escrita

2.1 La comprensión oral y el habla

En los años 40, la enseñanza de la lengua oral se basaba sobre todo en la lengua escrita. Hoy sabemos que la lengua oral y la lengua escrita están muy distantes entre sí por varias razones. Por ejemplo, en la lengua hablada las frases son cortas y el vocabulario es más sencillo, mientras que en la lengua escrita las frases son más largas, el vocabulario es más elegante, las ideas son más compactas y no puede haber errores gramaticales.

Un factor que influye notablemente en el uso de la lengua oral es la edad del hablante, los niños y los adolescentes utilizan pocas fórmulas de cortesía y no conocen el registro que se utiliza entre adultos.

En la comprensión oral hay dos principios: el *principio de analogía* y el *principio de cambio mínimo*. El primer principio está regido por la propensión humana a buscar regularidad y lleva al oyente a prestar atención a lo que percibe de diferente respecto a lo habitual. El segundo principio se refiere al hecho que el oyente comprende que, a menos que el hablante exprese lo contrario, no ha cambiado el tema, el tiempo y el lugar de lo que trata.

La escucha es sensible a los estados emocionales y cognitivos. El tiempo de escucha de los niños aumenta si están más implicados en la actividad, cuanto más participan más entienden lo que se les dice.

Hasta los ocho años los niños tienen un dominio básico de la estructura narrativa. Después de diez años, los textos a los que se enfrentarán serán más complejos, por lo que su comprensión debe ampliarse. Esta ampliación de la comprensión se produce gradualmente, de manera que el alumno pueda comprender sin demasiada dificultad.

Cuando se está aprendiendo una lengua extranjera en edad infantil el diálogo es un instrumento pedagógico fundamental, además permite la socialización a través de la instrucción de la nueva lengua (Ruiz Bikandi, 2000: 163-177).

Es difícil empezar a enseñar un nuevo idioma y a tratar con niños que no saben una palabra de ese idioma. Pero es importante recordar que la comprensión se basa en los aspectos pragmáticos y contextuales tanto para adultos como para niños, con la diferencia de que los niños hablarán espontáneamente sin preocuparse demasiado de la forma como lo harían los adultos. Otro aspecto fundamental es que los niños aprenden más fácilmente una lengua respecto a los adultos.

Inicialmente, un profesor deberá utilizar soportes visuales, físicos y una referencia precisa a objetos físicos durante la enseñanza, que le ayudarán a establecer contacto con sus alumnos. Además, el uso de una marcada gesticulación del idioma y un ritmo más lento pueden ayudar a los niños a comprender mejor el idioma durante las primeras clases. Otros recursos claves para mejorar la comprensión de los estudiantes es la utilización de ejemplos y gráficos durante las explicaciones. Con los niños es importante cómo se utiliza el tono: un tono enfatizador colabora con la comprensión del habla porque liga el niño a los aspectos emocionales.

Para los nuevos hablantes de un idioma extranjero es muy difícil empezar a hablar en ese idioma por varias razones: el escaso conocimiento del vocabulario y de ciertas expresiones y la difícultad de formular frases sintácticamente correctas (Ruiz Bikandi, 2000: 163-177).

Para aprender a hablar fluidamente en la lengua extranjera que se está estudiando es necesaria mucha práctica y los alumnos en clase deben ser estimulados a hablar y deben ser capaces de mantener una conversación en lengua extranjera, pero no siempre existe la posibilidad de que esto ocurra.

Las principales causas de esto son dos: la primera es la falta de oportunidades de los alumnos para hablar en clase; muy a menudo el profesor habla, dejando menos espacio a los estudiantes. La segunda causa es que los profesores tienden a no forzar a los alumnos a corregir los errores que cometen mientras hablan, no los estimula a analizar la gramática de la lengua que están aprendiendo.

Para un niño, la integración en una nueva escuela con un nuevo idioma es un paso muy importante y debe contar con el apoyo del profesor. Uno de los objetivos del profesor es mejorar la autoestima del niño, teniendo en cuenta los aspectos cognitivos y emocionales.

Al principio, el alumno puede encontrarse con un momento de inseguridad al enfrentarse con una lengua que antes no conocía, por lo que es importante establecer una relación de seguridad entre el niño y la nueva lengua.

Otro factor muy importante es el desapego que sufre el niño cuando va a la escuela, que varía de las características personales de cada sujeto. El profesor tendrá que ganarse la confianza del alumno para que su enseñanza se desarrolle de la mejor manera posible.

El tiempo de adquisición varía en función de las características personales de cada niño y de la distancia entre la lengua materna y la lengua extranjera, si las dos lenguas presentan líneas comunes podría ser más fácil el aprendizaje. Los alumnos en algunos casos pueden utilizar su propio idioma incluso en situaciones escolares, después muchos de ellos pueden entrar en un 'período de silencio' que puede durar unos meses y al final del cual comienzan a procesar y utilizar el nuevo idioma

El aprendizaje de un nuevo idioma requiere un gran esfuerzo por parte de los niños. El enfoque de la lengua oral comienza con la ayuda del interlocutor y con breves intervenciones. Si se garantiza una buena exposición a la nueva lengua y se ofrecen posibilidades válidas de utilizarla al final se puede esperar que el niño hable con fluidez (Ruiz Bikandi, 2000: 163-177).

2.2 Cómo enseñar la lengua oral

Inicialmente el dominio del discurso no es algo que se produce espontáneamente, sino que requiere entrenamiento y reflexión sobre lo que se quiere decir. Para mejorar la producción oral es importante darse cuenta de lo que se dice y reflexionar cómo decir lo que se quiere comunicar.

En el aula, el profesor desempeña un papel muy importante: deberá procurar que la conversación no se bloquee y deberá inducir al alumno a hablar correctamente corrigiendo sus errores. El control del profesor sobre la producción oral del alumno deberá ser oportunamente cedido, de modo que con el tiempo el estudiante se dé cuenta por sí mismo de los errores cometidos.

Joan Tough (1989: 113-14, cit. a través de Ruiz Bikandi, 2000: 163-185) sostiene que el papel del docente es fundamental para promover el habla de los niños y recoge algunas estrategias eficaces utilizadas por los docentes en el diálogo con sus alumnos para estimular el pensamiento:

- Estrategias de orientación: comprende el uso de preguntas y comentarios abiertos y permiten al estudiante de elegir su respuesta entre muchas posibilidades. Esta estrategia sirve al niño para enriquecer su respuesta.
- Estrategias de facilitación: el niño debe explorar más profundamente la dirección indicada por la estrategia de orientación. Tiene que añadir más detalles y revisar lo que ha dicho para explicarse mejor.
- Estrategias de información: el profesor ofrece datos, argumenta ideas y permite a los alumnos pensar y reflexionar para luego construir el discurso.
- Estrategias de apoyo: sirven para animar la intervención del alumno y ampliar su discurso.

Las causas de una mala producción de la lengua extranjera son múltiples, una de las cuales es la continua influencia de la lengua materna. Los alumnos a

menudo se ven afectados por ella y les resulta difícil hablar fluidamente en la nueva lengua aprendida (Ruiz Bikandi, 2000: 163-185).

2.3 Las estrategias para corregir los errores

La corrección de errores es necesaria para que los estudiantes puedan mejorar y no repetirlos. Una de las estrategias más utilizadas por los profesores es la *reformulación correcta* de la frase errónea pronunciada por el alumno. Esta estrategia resulta muy productiva al principio de la relación del alumno con la nueva lengua, es útil si el alumno entiende su error y reformula la frase de manera correcta. Otra estrategia es la de ofrecer al alumno algunas pistas metalingüísticas: dar informaciones sin ofrecer de modo claro la forma correcta; esta táctica quiere hacer razonar al alumno por sí mismo, de modo que comprenda el error de forma autónoma y lo corrija.

La repetición de la frase incorrecta con un tono que indica que algo va mal es una estrategia usada por los profesores. El resultado de estas correcciones es que el alumno se autocorrige y puede también ser ayudado por los compañeros a hacerlo, esto también mejora el aspecto colaborativo de la clase. Obviamente esto también depende de la edad del alumno que influye en su reflexión metalingüística: antes de los seis años el niño no tiene el acceso consciente a los datos representados en la mente. El habla del profesor cumple funciones esenciales para el aprendizaje del alumno. Él tiene que ofrecer una seguridad afectiva: el alumno debe confiar en su maestro y, sobre todo, no temer equivocarse. El docente debe promover la reflexión sobre el uso de la lengua, suscitar el interés y el debate en todos los estudiantes sin excluir a nadie, organizar actividades interesantes en el aula creando también grupos de trabajo para desarrollar el interés de los niños. Un riesgo al que puede enfrentarse es el de dedicar menos tiempo a los alumnos que intervienen menos en el aula. Debería comprobar que dedica el mismo tiempo a todos los alumnos, tratando de implicar a los que menos hablan, de modo que ofrezca las mismas posibilidades a todos los estudiantes (Ruiz Bikandi, 2000: 163-185).

2.4 La comprensión lectora

Como señala Ruiz Bikandi, enseñar a leer es una tarea fundamental que debe afrontar el profesor. Para la sociedad la lengua escrita es un instrumento básico de comunicación e intercambio de información y datos. La escuela prepara a los alumnos para la vida social y laboral. Por lo tanto, deberá tener como objetivo el desarrollo de las competencias en el ámbito de la lectura de la lengua extranjera. Hay que prestar mucha atención a la dificultad de los textos, partiendo de textos más simples hasta llegar a los más complejos.

La lectura puede ser presentada como un *proceso de construcción del sentido* por el que el lector construye su propia representación del significado del texto. Es también considerada un *proceso interactivo e inferencial*: el contenido del texto y el lector se interrelacionan en el acto de comprender y la capacidad de rellenar lo que no está explicitado en el texto es determinante en la comprensión del mismo. El proceso de la lectura es un *proceso de reconocimiento rápido y automático* de las palabras.

Las estrategias cognitivas de los lectores son las mismas para todas las lenguas, incluso si utilizan sistemas de escritura distintos.

El conocimiento léxico y sintáctico aumenta la habilidad lectora, una lectura de baja calidad en la lengua extranjera es el resultado de no dominar correctamente las estructuras sintácticas y el vocabulario de esta nueva lengua. El logro de cierto nivel lingüístico en la lengua extranjera aumenta la capacidad de leer bien. Los factores culturales también son importantes para mejorar la capacidad de interpretación de los textos.

El objetivo de la enseñanza de la lectura es ayudar a los lectores menos competentes a comprender los textos. Es esencial enseñar al alumno a identificar la información relevante del texto para comprenderlo, para dominar esta habilidad tomará tiempo, el alumno debe familiarizarse con la lengua extranjera.

Algunas estrategias para la lectura preceden a la lectura misma, mientras que otras se desarrollan en el curso de esta. Las estrategias que se aplican antes de empezar a leer el texto son muy importantes porque buscan la

solución de los problemas que surgen durante la lectura aplicando claves semánticas, sintácticas y morfológicas para comprender el texto y permiten al alumno ser consciente de lo que comprende y lo que no comprende.

Existen estrategias que permiten dotarse de objetivos concretos de la lectura: comprender los propósitos explícitos e implícitos de la lectura (es decir, el alumno debe preguntarse por qué está leyendo un determinado texto y si ese texto es útil para alcanzar su objetivo). Hay también algunas estrategias que permiten resumir, sintetizar y extender el conocimiento mediante la lectura: dirigir la atención a lo que resulta esencial en el texto para alcanzar mi objetivo.

Es muy importante enseñar a los alumnos a leer un texto narrativo, lo que implica que los estudiantes deben aprender a conocer los elementos que componen un texto narrativo para que sean capaces de confrontarse con un texto de este tipo (Ruiz Bikandi, 2000: 163-185).

2.5 Enseñar a leer en la lengua extranjera

Según las palabras de Ruiz Bikandi, el proceso lector en la lengua madre y en la lengua extranjera es prácticamente el mismo. Algunas diferencias se mantienen hasta que el alumno no adquiere un elevado nivel en la nueva lengua. El reconocimiento automático y exacto de las palabras en la lectura es importante para una lectura fluida. Al principio, los alumnos leerán un texto más lentamente en la lengua extranjera que en la lengua materna. Para lograr el reconocimiento automático de una palabra es necesario encontrarla en diferentes contextos porque la familiaridad produce automatización, esto permite al lector identificar la palabra con un solo vistazo. Para que sea posible esta automatización los textos deben tener el mismo nivel que tiene el lector.

Además, se requiere un vocabulario receptivo masivo al que se puede acceder rápidamente, su ausencia puede ser el mayor impedimento para una lectura fluida por parte de los estudiantes de una lengua extranjera, de hecho, los niños que conocen más palabras comprenden mejor los textos. Durante la lectura es posible aprender vocabulario de modo incidental, tanto en primera como en segunda lengua.

Las palabras se aprenden mejor si son claves en el texto que el estudiante va a leer y se aprenden en su totalidad, es decir, tanto en su definición como en su significado. Es muy importante que los alumnos lean una gran cantidad de textos fáciles para adquirir la capacidad de leer a primera vista las palabras y expresiones en la lengua extranjera.

Deben adquirir confianza en sus capacidades de lectura, porque esto mejorará las capacidades y el conocimiento en la nueva lengua, por eso conviene que el profesor calcule el grado de dificultad de los textos que presenta a los alumnos. El profesor tendrá también la tarea de dedicar tiempo al conocimiento de las formas gramaticales y del vocabulario. Además, las actividades realizadas antes

de la lectura facilitan la comprensión del texto porque permiten activar algunos conocimientos e interpretar las ideas principales presentadas en el texto.

El papel del profesor es unir lo que los alumnos conocen y lo que necesitan saber para comprender el texto realizando comparaciones y analogías para facilitar la comprensión de lo que está escrito. Una estrategia útil podría ser la de esquematizar el contenido del texto y presentarlo de diferentes maneras: a través de mapas, diagramas, etc. esto puede servir a los alumnos a elaborar tácticas de comprensión.

Por último, es conveniente abandonar la lectura "palabra por palabra" que convierte en imposible la comprensión. Pueden utilizarse técnicas como la introducción de ejercicios de lectura con un tiempo controlado, por lo que se esfuerza en leer fluidamente en el menor tiempo posible (Ruiz Bikandi, 2000: 163-185).

2.6 La lengua escrita

El dominio de la lengua escrita es uno de los objetivos fundamentales para los niños y niñas porque la escritura es un instrumento de desarrollo de las capacidades de conocimiento y de transmisión del saber. También porque la capacidad de leer y escribir son habilidades requeridas en la vida social para ser ciudadanos autónomos. G. Wells (1987, cit. a través de Ruiz Bikandi) considera cuatro niveles distintos de dominio de las habilidades de procesamiento del lenguaje escrito: un nivel *ejecutivo* que consiste en la capacidad de traducir un mensaje del código oral al escrito y de la escritura a la oral. Este nivel implica sólo el conocimiento del código. El segundo nivel es funcional: permite utilizar la lengua escrita para las comunicaciones básicas de la vida cotidiana; este nivel exige conocer algunas formas textuales que varían según el contexto en el que se utilicen. El tercer nivel es instrumental, en este la escritura se ve como un medio para registrar lo que se sabe y para mostrar este conocimiento a los demás. El último nivel es epistémico, se contempla el lenguaje escrito como un medio de actuación sobre el propio conocimiento, la escritura deviene un instrumento creativo de interpretación y de evaluación de la realidad.

La similitud de los procesos de escritura de la lengua materna y de la nueva lengua es muy importante. Los alumnos se dividen en dos grandes categorías: los que adquieren inicialmente habilidades de escritura en el idioma extranjero y posteriormente en el idioma nativo y los que poseen habilidades en el idioma nativo y se comparan con la escritura en el segundo idioma. En el primer caso, nos encontramos con alumnos que participan en programas de inmersión precoz y que son alfabetizados primero con la lengua extranjera y luego con la lengua nativa. En el segundo caso nos encontramos con los aprendices de la lengua extranjera que ahora son adultos alfabetizados o estudiantes que siguen programas educativos basados en su lengua materna.

Según Sara Hudelson (1989), la adquisición de las habilidades de proceso de la lengua escrita se produce a través de la participación de los niños en actividades dedicadas al uso de la lengua a través del sistema de escritura.

Antes de comenzar la escuela, los niños desarrollan algunos conocimientos sobre el idioma escrito. Esta capacidad le permite descifrar la escritura y la elaboración de hipótesis sobre el funcionamiento del código gráfico (Guasch Boyé, 2000: 273-300)

2.7 La enseñanza de la composición escrita

Como afirma Guasch Boyé, la construcción del texto escrito es muy compleja. Los estudios sobre aprendices de una lengua extranjera han puesto de relieve mecanismos específicos que los nuevos hablantes tienen que activar.

La didáctica de la escritura en la actualidad tiene en cuenta la diversidad discursiva: cuando se enseña a escribir es necesario hacerlo teniendo en cuenta que puede dirigirse a diferentes interlocutores, por lo tanto, los modos utilizados son diferentes en función de a quién se dirige.

Para guiar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje de escritura en un nuevo idioma, es necesario conocer las dificultades inherentes a cada tarea. Los aspectos de la construcción discursiva están estrechamente unidos a los problemas lingüísticos que se tienen con la lengua extranjera.

Los criterios generales para aprender bien a escribir en una nueva lengua son muchos. El primero es dejar tiempo suficiente en las aulas para que los alumnos escriban. La composición de textos es una actividad complicada que requiere un proceso de elaboración que es posible solo a través de la escritura de esquemas y borradores. Además, se necesita tiempo para elaborar las ideas que se van a escribir en el texto; es conveniente que se dedique tiempo en el aula para la composición de los textos.

Un factor importante es el de plantear las propuestas de escritura como actividades de uso lingüístico en su globalidad. Limitar la enseñanza de la escritura al conocimiento de la morfología o de la sintaxis implica una visión parcial de esta habilidad lingüística porque no tiene en cuenta las estrategias para su uso.

La psicología del aprendizaje nos muestra que la adquisición de las competencias lingüísticas se produce a través de un proceso que desarrolla aprendizaje general y no el parcial de las aptitudes.

Un criterio para la enseñanza de la composición escrita es basar la enseñanza de la redacción en situaciones reales de escritura. El aprendizaje solo se produce mediante la participación de los estudiantes en actividades útiles para la adquisición. Establecer objetivos claros para el alumno es fundamental para aprender bien la enseñanza de la escritura. Solo a través de situaciones reales de comunicación o de simulación será posible construir en el aula contextos de producción escrita que permitan al estudiante aprender de la manera correcta. Madurar de esta manera las actividades escolares de escritura, permite comprender y afrontar la complejidad del proceso de composición.

Para facilitar la resolución de los problemas de escritura es importante diseñar sistemas de ayuda. Tradicionalmente durante la escritura se prestaba atención en la formulación de una consigna de redacción y en la corrección de los textos producidos a partir de esta consigna, de este modo la intervención de los profesores era mínima. Actualmente el método de enseñanza ha cambiado: las nuevas concepciones de la actividad de la escritura han puesto de relieve que es más importante intervenir durante los procesos de composición que actuar una vez que el proceso ha terminado.

Los problemas que un estudiante puede encontrar durante el desarrollo de un texto pueden ser de *índole procedimental* o de *índole conceptual*. Los problemas inherentes a la *índole procedimental* se relacionan con las operaciones de planificación, texturización y revisión, mientras que los problemas de *índole conceptual* se relacionan con los conocimientos de distintos tipos (lingüístico, textual). Las ayudas para la resolución de estos problemas deberán centrarse en la facilitación de las operaciones de composición y del acceso a los conocimientos sobre el tema de que se trata, las cuestiones lingüísticas y textuales.

Los enseñantes tienen que crear situaciones de producción de textos que permitan el acceso a fuentes de información, el diálogo con el profesor y la colaboración con los compañeros. Por otra parte, tienen que crear instrumentos que ayuden a los aprendices a controlar por sí mismos sus actividades de composición.

Las actividades de escritura reales o simuladas que se realizan en el aula tienen como objetivo la consecución de uno de los objetivos discursivos o comunicativos. Las actividades de escritura en la escuela deben incluir objetivos funcionales y objetivos de aprendizaje. El conocimiento de los objetivos comunicativos es fundamental para la producción de los textos y el conocimiento de los objetivos de aprendizaje es importante para que el aprendizaje mismo se realice.

Las dificultades que un alumno puede encontrar durante la elaboración de un texto escrito son importantes porque de este modo los estudiantes toman conciencia de las características de la situación discursiva y de los mecanismos de la lengua extranjera. Para superar estas dificultades se requiere tiempo, deben convertirse en un instrumento de facilitación del uso de la lengua para alcanzar los objetivos fijados y deben permitir la reflexión sobre el uso de la lengua.

La composición escrita comporta el uso de la lengua según formas establecidas socialmente que se adecuan a las distintas situaciones comunicativas y a los objetivos prefijados. Cuando escribimos un texto no lo inventamos totalmente, sino que lo reescribimos partiendo de un conocimiento que se nos ha formado a partir de los diferentes géneros textuales que existen en nuestra sociedad. Por esta razón es muy importante el conocimiento y el análisis de las diferentes formas textuales.

En la comunicación escrita, el contexto de producción no coincide con el contexto de recepción. De esta manera los escritores pueden identificarse en lugar de los receptores y tratar de averiguar si lo que quieren comunicar es comprensible.

En el aprendizaje de la escritura la colaboración con los compañeros y el diálogo con los profesores son fundamentales por que facilitaran la gestión de la producción.

Las etapas necesarias para la realización de un texto escrito son tres: preescritura, escritura y postescritura. La preescritura requiere más tiempo que

las demás etapas. Hay que comprender bien lo que requiere la entrega que se realiza, presentar la situación discursiva, elaborar los contenidos y dar a los alumnos el material lingüístico suficiente para realizar las actividades de producción. Para facilitar el trabajo de los alumnos es útil discutir los temas presentes en la entrega al aula. El conocimiento de la lengua extranjera en la que se presenta la tarea es menor, por lo que requiere una mayor atención en la comprensión. Al comienzo del desarrollo de las actividades de escritura son muy convenientes las actividades de escritura de grupo dirigidas por el profesor sobre temas elaborados colectivamente. La colaboración entre los alumnos de diferentes niveles es útil en la escritura de la lengua extranjera para reducir la tensión de una actividad difícil, para facilitar la realización de la tarea y promover el aprendizaje de todos los alumnos. Un factor muy importante necesario durante las actividades de escritura es la creatividad para evitar la imitación y la banalidad en la escritura de los textos. Escribir un borrador antes de componer el texto es conveniente para evitar errores y ofrece un instrumento para revisar el trabajo. Normalmente para los estudiantes es más fácil escribir el texto en su lengua materna y traducirlo al idioma extranjero. Una vez escrito el texto se pasa a la fase de la postescritura, obviamente los alumnos no tienen la misma capacidad que los nativos para encontrar y corregir errores, pero una relectura cuidadosa permite arreglar el trabajo final. El dominio menor de la lengua que aquellos que tienen esta lengua como lengua materna requiere más tiempo y atención en la reelaboración de la tarea (Guasch Boyé, 2000: 301-328).

Capítulo 3 - Análisis del texto: "La Pandilla 1"

3.1 Las competencias iniciales de los alumnos

Los alumnos tienen siempre una imagen o una idea, aunque vaga, del objeto de enseñanza. La tarea del profesor es hacerla emerger para trabajar didácticamente en ella. El aprendizaje de cualquier lengua distinta de la lengua materna se inserta en la facultad de lengua que permite el aprendizaje de los códigos de las lenguas extranjeras. Las lenguas son cada vez menos extranjeras unas de otras, están estructuradas según principios afines y poseen los mismos niveles de análisis; también puede elegir qué idioma utilizar específicamente en función de la finalidad que desea lograr.

Cada hablante puede tener ya una mínima idea de la lengua que comenzará a estudiar: puede haber oído hablar de ella, puede haber percibido algún texto escrito o puede haber formulado hipótesis de semejanza o no con respecto a su lengua materna (De Marco, 2000: 124-125).

3.2 "La Pandilla 1"

La Pandilla 1 es un curso de Español para niños y niñas (entre 6 y 10 años) principiantes que deseen aprender este nuevo idioma. Este texto consta de dos manuales: el "Libro del Alumno" con vocabulario y explicaciones y "El cuaderno de Actividades" con los ejercicios. El libro del Alumno está estructurado en seis bloques temáticos:

- 1-¡Hola!
- 2- Mi familia y mi mascota
- 3- Mi clase
- 4- Mi habitación
- 5- Mi cuerpo
- 6- Mi ropa

El primer bloque temático se titula *¡Hola!* y se compone de cuatros lecciones. La primera actividad presentada es "Escuchar y Repetir". Comienza con las presentaciones y saludos que es la primera cosa que se tiene que aprender en un idioma; en primer lugar, se presentarán las formas y estructuras correspondientes a los conceptos que ninguna lengua puede dejar de expresar y poner de manifiesto las diferencias con respecto a las formas utilizadas en la lengua materna para la expresión de los mismos conceptos.

Luego se presentan el verbo *ser* y el verbo *llamarse*: conocer estos dos verbos es esencial para empezar a formular las primeras frases en español. Hay muchas actividades que requieren la colaboración de los compañeros: factor muy importante en el aprendizaje de una nueva lengua porque permite implicar a los alumnos. En este primer bloque hay muchas actividades lúdicas como por ejemplo algunas canciones fáciles de aprender o juegos de grupo; el objetivo del autor es estimular a los estudiantes a aprender divirtiéndose.

Una enseñanza solo 'nocional' no facilita el aprendizaje, debe integrarse con el ocio, actividades de grupo, diálogos y discusiones. También son necesarios conceptos formales y con la presentación de listas de formas lingüísticas particulares que permiten memorizarlas fácilmente comprendiendo el funcionamiento estructural de la lengua extranjera y dónde difiere de la lengua materna. En la página 10 se presenta el alfabeto con dibujos coloreados, para cada letra corresponde un objeto que tiene como inicial la letra que se debe aprender. De esta manera los niños pueden asociar la letra al dibujo y memorizar más rápido.

Al final de la primera lección se coloca una página de repaso de la unidad en la que al final el niño puede autoevaluarse y entender por sí mismo lo que debe repasar.

El segundo bloque temático se titula "Mi familia y mi mascota" y se compone de cuatros lecciones. En la primera actividad se pide al alumno que escuche un texto y leerlo; el texto se titula "La familia de Ruben" en el que el protagonista presenta a su familia, de esta manera el estudiante empieza aprender el léxico sobre este tema.

En las primeras lecciones es fundamental enseñar las estructuras de frase, partiendo de las más simples y frecuentes, prestando atención al orden de las palabras en la frase y al vocabulario proporcionando inmediatamente un amplio léxico seleccionado, teniendo en cuenta de las palabras básicas y donando los medios más elementales para construir frases. Esta unidad se concentra principalmente en el diccionario de la familia y de los animales, además se quiere que el alumno aprenda los números en español. Las actividades presentadas son básicas y divertidas para que el niño pueda aprender términos específicos sin aburrirse con los ejercicios. También en esta sección figura al final un cuadro

resumen sobre los temas tratados, al final de la cual el alumno puede autoevaluarse.

El tercer bloque se titula "Mi clase" y el léxico presentado es lo de la escuela. Se presentan algunas reglas gramaticales: los artículos indeterminados, "Hay + artículo indeterminado" y el verbo *estar*. Esta unidad propone también el léxico de los colores; hay muchas actividades interactivas, por ejemplo, una canción que rima para aprender los nombres de los mismos, de esta manera será más fácil para el niño aprender vocabulario.

Para aprender preposiciones se propone una actividad: "Escucha y Señala", el niño asocia visualmente el vocabulario que debe asociarse al dibujo.

El bloque sucesivo ("Mi habitación y mis juguetes") propone el léxico de la casa, los números del 20 al 39, los días de la semana y los meses del año. Como temas gramaticales enseña: los artículos determinativos, la formación del plural, está/están, los verbos en las tres terminaciones y el gerundio.

El quinto bloque ("Mi cuerpo") trata del léxico sobre el cuerpo humano y presenta juegos para aprender el léxico como por ejemplo la descripción de un personaje para que los compañeros adivinen quién es. En esta sección los objetivos son que el alumno aprenda a describir física y personalmente a una persona, aprenda a leer la hora en español y aprenda a contar su rutina diaria.

En el último bloque ("Mi ropa") se presentan el léxico de la ropa y los colores. Los temas gramaticales son los verbos *llevarse*, *ponerse* y los *adjetivos posesivos*.

El Cuaderno de Actividades está estructurado con los mismos bloques del Libro del Alumno y presenta muchos ejercicios divididos por categoría, según lo que se trate en cada sección. Hay tanto ejercicios de vocabulario como ejercicios de gramática e incluyen varias entregas: dibujar, elegir y completar, escribir frases, conectar imágenes a palabras, etc. Todas las actividades educativas son muy sencillas y adecuadas para alumnos de 6 a 10 años. Los niños pueden hacer sus tareas sin el peligro de aburrirse, por lo que el trabajo en casa no se llevará a cabo con dificultad.

En general, todas las unidades de "La Pandilla 1" tienen las mismas actividades: canciones, diálogos, dibujos y juegos interactivos. El objetivo de los autores es transmitir la lengua española a los niños con actividades sencillas y divertidas. Los estudiantes de esta manera pueden acercarse a la lengua extranjera divirtiéndose.

En el ámbito de la adquisición lingüística, la presencia de un componente práctico puede facilitar el aprendizaje de la lengua extranjera. Tener un contacto práctico con lo que se está estudiando puede hacer que la absorción de determinados conceptos sea más natural y duradera. En este caso, las actividades de juego se identifican como el elemento que tiene el poder de influir y potenciar el aprendizaje.

Este libro propone material *lúdico* por lo que es importante para los niños aprender divirtiéndose; *interactivo* para motivar los estudiantes y hacerlos sentir protagonistas; *centrado en el mundo del niño* porque es más fácil aprender lo que nos interesa entonces los niños aprenderán más fácilmente lo que es parte de su vida cotidiana; *atractivo y claro* porque se presentan escenas sencillas e ilustraciones coloridas; *útil* en casa y en el aula donde puede ser usado individualmente por los aprendientes y también puede ser de apoyo para el trabajo en clase (Aghemo, 2017/2018: 86-100).

Cada unidad termina con una página de repaso de los temas desarrollados, al final de esta página el alumno puede autoevaluarse diciendo si la unidad le pareció fácil, regular o difícil. Esto permite al estudiante ser consciente si ha entendido bien los argumentos o si es necesaria una explicación adicional. En esta última página de resumen puede repasar los temas presentados y preguntar al profesor si no ha entendido bien un tema en particular.

Un factor importante que hay que tener en cuenta es la edad del alumno, por lo que el profesor deberá saber aplicar diferentes metodologías y enfoques didácticos. "La Pandilla" es un texto para niños, por esto las actividades propuestas son muy sencillas y adecuadas para edades comprendidas entre 6 y 10 años.

Según los estudios de aprendizaje espontáneo de una lengua, las primeras palabras que se aprenden son las más utilizadas en la red de comunicación diaria, por lo tanto, es importante dar de entrada a los alumnos muchas palabras que entender y utilizar tan pronto como sea posible.

En una fase temprana, para seleccionar los contenidos es oportuno basarse en las formas estadísticamente más frecuentes; el vocabulario de alta disponibilidad es conocido por cada hablante nativo porque sirve para cada experiencia de la vida cotidiana.

El vocabulario de cada idioma se organiza jerárquicamente: hay palabras de mayor extensión y palabras de menor uso. En la enseñanza de una lengua se parte de palabras más simples y básicas, inicialmente es más fácil memorizar los hiperónimos y pares de antónimos (por ejemplo: bonito-feo). De este modo, se ofrece al aprendiz la posibilidad de poseer un vocabulario desarrollado. También se puede aprovechar la presencia de palabras similares entre la lengua materna y la lengua extranjera, teniendo en cuenta los "falsos amigos" más frecuentes, es decir, las palabras que son muy similares formalmente pero que tienen un significado diferente en las dos lenguas (De Marco, 2000: 124-130).

Conclusión

La enseñanza de una lengua extranjera a aprendientes infantiles es importante para que en el futuro ocupe un lugar destacado en el mundo del trabajo y también es indispensable para la vida cotidiana del mundo de hoy.

Aprender un idioma cuando uno es pequeño es mucho más fácil que hacerlo en una edad adulta, ya que existe un 'período crítico' que va desde los 0 a los 12 años, durante el cual un niño puede aprender un segundo idioma y tener el mismo nivel que su lengua materna. Más allá de este período, aprender una lengua es más difícil y no se la conocerá como la lengua enseñada por los padres.

Aprender una lengua extranjera es el resultado de un conjunto de factores que interactúan de modo sistemático. Los recursos cognitivos y la motivación del alumno son un ejemplo de estos. También algunas características personales del alumno afectan a su aprendizaje: la edad, la aptitud, la personalidad y la inteligencia general.

En el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera intervienen tanto factores emocionales como cognitivos. La aptitud (la capacidad para aprender una determinada tarea) es un factor que dificilmente cambia con el entrenamiento. Otro factor determinante es la motivación que tiene un alumno, es considerado un deseo que tiene cada persona que le permite realizar determinadas acciones.

Enseñar a los niños implica un mayor compromiso por parte del profesor, ya que deberá mantener su atención activa e implicarlos. Un método para hacer participar a los estudiantes durante la clase es utilizar la tecnología como método de enseñanza, ya que los jóvenes de hoy en día son muy prácticos en su uso y podría animarlos a aprender más fácilmente.

La participación de los estudiantes también puede ser fácil organizando actividades interactivas y de grupo. Los alumnos pueden trabajar juntos y ayudarse mutuamente corrigiendo errores y mejorando la lengua.

Una metodología didáctica alternativa podría incluir el aspecto lúdico en la enseñanza, ya que la presencia de un componente práctico y motor puede facilitar el aprendizaje de una lengua extranjera.

Para los profesores no es fácil crear actividades e inventar modalidades para mantener alta la atención de los niños, es necesario considerar la individualidad de cada estudiante respetando también el comportamiento de toda la clase. El profesor deberá proponer actividades para los niños del grupo que tienen más dificultades y otras actividades para los que realizan los ejercicios con facilidad.

El papel del profesor es complejo pero fundamental, debe seguir el ritmo de aprendizaje del grupo pero valorizando cada alumno porque desde la relación con la escuela el niño define su autoestima.

Dos métodos importantes para mantener viva la atención de un niño son: hacer pausas en el curso de la lección de modo que el alumno se sienta mental y físicamente libre y dar tiempos específicos para las diferentes actividades, estos tiempos deben ser cortos y rápidos para que los estudiantes se concentren en la actividad.

Durante la clase es importante utilizar un lenguaje adictivo, contar historias, explicar en detalle y sobre todo interesar a los niños emocionalmente, esto enfatiza su motivación.

Es muy importante tener en cuenta la motricidad de los niños, para ellos es fundamental moverse y jugar, la combinación entre movimiento y aprendizaje activa la memoria y permite un aprendizaje mejor. El juego es muy importante para un niño porque le permite descubrir el mundo que lo rodea y relacionarse con sus compañeros (Motta: 193-208).

Escribir un libro de texto sobre la enseñanza del español a los niños no es fácil y hay que tener en cuenta varios factores. El primer factor al que hay que prestar atención es la simplicidad, las entregas deben ser simples y claras para que el niño pueda comprenderlas y llevarlas a cabo con facilidad. Si un ejercicio es simple el niño podrá leer por sí mismo la entrega y realizarla sin la ayuda de un

adulto, esto desarrollará la autonomía, un valor importante también para su futuro. Un libro debe tener también el aspecto lúdico, el alumno debe aprender sin aburrirse, de esta manera aprenderá con más sencillez, sin aburrirse y sin ver la enseñanza como algo negativo, esto mejorará su enfoque con el idioma extranjero. Debe haber muchos dibujos, gráficos coloridos y actividades divertidas e interactivas, como aprender una canción, asociar nombres a imágenes, hacer diálogos o realizar algunas tareas prácticas como cortar, dibujar o pegar. Además de las reglas gramaticales debe estar presente el léxico, se debe enseñar gradualmente, se comenzará con las palabras básicas y luego llegar a aprender términos menos utilizados. Puede ser útil presentar actividades de autoevaluación para que los alumnos se den cuenta por sí mismos de lo que han aprendido y repasen lo que no han entendido.

El método analizado me pareció interesante porque pude entender cómo empezar a enseñar una lengua extranjera a niños que no saben ni una palabra de ella. Uno de los aspectos que encontré más útiles del texto "La Pandilla 1" es la presencia al final de cada sección de una página resumen de los temas tratados en la unidad, con el final de un ejercicio de autoevaluación que permite al alumno entender por sí mismo si ha aprendido correctamente he si presenta alguna carencia, esto aumenta el sentido de autonomía del alumno. Una cosa que yo añadiría en el libro son las actividades de grupo, están presentes pero de manera no suficiente en mi opinión. Las actividades que también implican a los compañeros son estimulantes y ayudan al estudiante a aprender sin aburrirse.

En general, enseñar una segunda lengua desde la infancia tiene muchos resultados positivos, ya que implica una mayor elasticidad mental de la que el niño podrá disfrutar en diferentes ámbitos a lo largo de su vida.

Bibliografía:

- Aghemo, Paolo. "Didattica della lingua spagnola nella scuola primaria" [en línea]. 2017/2018 [25 de enero de 2022]. Disponible en la Web: http://www.rivistabricks.it/wp-content/uploads/2017/08/9 Aghemo.pdf
- De Marco, Anna (2000): "Manuale di glottodidattica". Carocci, Roma.
- Hortelano, Luisa y González, Elena (2004): "La Pandilla 1". Edelsa, Madrid.
- Motta, Giorgio. "Insegnare la lingua spagnola attraverso il gioco del calcio" [en línea]. [12 de enero de 2022]. Disponible en la Web:
 https://dadr.unistrasi.it/public/articoli/529/12.%20MOTTA.pdf
- Proietta, Mariella. "Apprendimento linguistico, computer ed internet" [en línea].
- [12 de enero de 2022]. Disponible en la Web: http://www.edscuola.it/archivio/software/apprendimento_linguistico.htm
- Ruiz Bikandi, Uri (2000): "Didáctica de la segunda lengua en educación infantil y primaria". Síntesis, Madrid.

Riassunto in lingua italiana

L'apprendimento di una seconda lingua ormai fa parte della vita di ogni individuo. I bambini, oltre la loro lingua materna, possono imparare anche le lingue straniere a scuola e il professore che insegna deve facilitare l'apprendimento, che può essere influenzato da fattori interni ed esterni. Uno dei fattori interni più importanti è l'età dell'alunno; esiste un 'periodo critico' oltre il quale è più difficile apprendere una lingua, infatti i bambini imparano una lingua straniera con maggior facilità rispetto agli adulti. Un altro fattore interno è l'attitudine dell'individuo che condiziona l'andamento dell'apprendimento.

Anche la motivazione influisce sull'insegnamento, essa può essere di natura culturale o strumentale. L'ansia è un altro fattore interno, un alunno può essere soggetto a stati di ansia quando apprende una seconda lingua o quando deve utilizzarla, essa condiziona negativamente l'insegnamento. L'ultimo fattore è la personalità dell'alunno: un alunno più estroverso apprende più facilmente perchè è capace di mettersi in gioco maggiormente.

I fattori esterni che influenzano l'apprendimento di L2 sono principalmente fattori sociali, come lo stile di vita dello studente e la famiglia dalla quale proviene. Il programma di *immersione linguistica* è un modello di insegnamento della lingua straniera, il cui obiettivo è di ottenere una competenza comunicativa in due lingue differenti senza che l'apprendimento di una influisca su quello dell'altra. Questo programma appoggia la teoria che per imparare bene una lingua è necessario utilizzarla e fare molte cose con essa.

A partire dai 6 anni si propone l'insegnamento obbligatorio dell'inglese e a partire dagli 11 anni si aggiunge l'insegnamento di un'altra lingua straniera. La scuola deve organizzarsi in modo che tutti gli alunni abbiano le stesse possibilità di apprendimento nonostante partano da livelli di lingua diversi, anche se la maggior parte degli alunni inizia da un livello zero.

Nella scuola primaria l'aspetto ludico in relazione con il quotidiano facilita il coinvolgimento emozionale degli alunni creando una relazione con i professori.

La lingua spagnola ha avuto un esito favorevole fra i bambini, probabilmente per la sua apparente facilità e musicalità.

Quando un bambino cresce in una famiglia bilingue deve affrontare contemporaneamente i problemi di due lingue differenti. In una prima fase mescolerà le due diverse lingue in uno stesso discorso; successivamente inizierà a comprendere le loro differenze e le utilizzerà in forma differente a seconda dell'interlocutore verso il quale si rivolge.

L'utilizzo delle tecnologie nell'apprendimento è molto importante per la formazione dell'autonomia dell'alunno e permette di imparare in maniera facile e divertente. Questo utilizzo può portare anche a delle difficoltà: non tutti sanno usare bene la tecnologia e il professore non ha il controllo totale dei documenti che utilizza l'alunno. I bambini di oggi conoscono molto bene la tecnologia, i tablet, i telefoni e i computer, per questo motivo il loro utilizzo è una fonte vantaggiosa per non rischiare di annoiarsi durante l'insegnamento.

La comprensione orale e il linguaggio sono molto importanti per l'apprendimento di una lingua straniera. Un fattore che influisce molto sul linguaggio è l'età del parlante, i bambini e gli adolescenti non conoscono le forme di cortesia che utilizzano gli adulti. Nella comprensione orale ci sono due principi: il principio di analogia e il principio del cambio minimo. Il primo è retto dalla propensione umana a cercare la regolarità e porta l'ascoltatore a prestare attenzione a ciò che percepisce di diverso rispetto all'abituale. Il secondo principio riguarda il fatto che l'ascoltatore capisce che, a meno che l'oratore non esprima il contrario, non ha cambiato il tema, il tempo e il luogo di ciò che tratta.

È difficile iniziare ad insegnare una nuova lingua e avere a che fare con bambini che non ne conoscono una parola. Ma è importante ricordare che la comprensione si basa sugli aspetti pragmatici e contestuali sia per adulti che per bambini, con la differenza che i bambini parlano spontaneamente senza preoccuparsi troppo del

modo in cui gli adulti lo farebbero. Un altro aspetto fondamentale è che i bambini imparano più facilmente una lingua rispetto agli adulti.

In classe, l'insegnante svolge un ruolo molto importante: deve fare in modo che la conversazione non si blocchi e deve indurre lo studente a parlare correttamente correggendo i suoi errori. Le cause di una cattiva produzione orale nella lingua straniera sono molteplici, una delle quali è la continua influenza della lingua madre. Gli alunni sono spesso influenzati da questa lingua e trovano difficile parlare fluentemente nella nuova lingua imparata.

Insegnare a leggere è un compito fondamentale che deve svolgere l'insegnante. La conoscenza lessicale e sintattica aumenta l'abilità di lettura, una lettura di bassa qualità nella lingua straniera è il risultato di non saper padroneggiare correttamente le strutture sintattiche e il vocabolario di questa nuova lingua. Lo scopo dell'insegnamento della lettura è quello di aiutare i lettori meno competenti a comprendere i testi. La padronanza della lingua scritta è uno degli obiettivi fondamentali per i bambini, perché la scrittura è uno strumento di sviluppo delle capacità di conoscenza e di trasmissione del sapere. L'acquisizione delle competenze di processo della lingua scritta avviene attraverso la partecipazione dei bambini ad attività dedicate all'uso della lingua attraverso il sistema di scrittura. La didattica della scrittura oggi tiene conto della diversità discorsiva: quando si insegna a scrivere è necessario farlo tenendo conto che può rivolgersi a diversi interlocutori, pertanto, i modi utilizzati sono diversi a seconda di a chi ci si rivolge. Un criterio per l'insegnamento della composizione scritta è quello di basare l'insegnamento della scrittura su situazioni reali. Gli insegnanti devono creare situazioni di produzione di testi che consentano l'accesso a fonti di informazione, il dialogo con l'insegnante e la collaborazione con i compagni. D'altra parte, devono creare strumenti che aiutino gli studenti a controllare da soli le loro attività di composizione. La composizione scritta comporta l'uso della lingua secondo forme socialmente stabilite che si adattano alle diverse situazioni comunicative e agli obiettivi prefissati. Quando scriviamo un testo non lo

inventiamo completamente, ma lo riscriviamo partendo da una conoscenza che ci è stata formata a partire dai diversi generi testuali che esistono nella nostra società. Per questo motivo è molto importante la conoscenza e l'analisi delle diverse forme testuali. Le tappe necessarie per la realizzazione di un testo scritto sono tre: prescrittura, scrittura e post scrittura.

Nel terzo capitolo analizziamo "La Pandilla 1", un libro di testo per bambini principianti composto da due manuali: "Libro del Alumno" con il lessico e le regole grammaticali e "Cuaderno de Actividades" con gli esercizi da svolgere.

Il "Libro del Alumno" è strutturato in sei unità, in generale tutte presentano le stesse attività: canzoni, dialoghi, disegni e giochi interattivi.

Lo scopo degli autori è quello di trasmettere la lingua spagnola ai bambini con attività semplici e divertenti. Gli studenti in questo modo possono avvicinarsi alla lingua straniera divertendosi. Nell'ambito dell'acquisizione linguistica, la presenza di una componente pratica può facilitare l'apprendimento della lingua straniera. Questo libro propone materiale *ludico* in modo che i bambini apprendano senza annoiarsi, interattivo per motivare gli studenti, centrato nel mondo del bambino in modo che sia più facile imparare, attrattivo e chiaro con immagini colorate e attività divertenti e *utile* sia per le attività svolte a casa in autonomia, sia per le consegne da fare a scuola. Ogni unità termina con una pagina di ripasso dei temi sviluppati, alla fine di questa pagina lo studente può autovalutarsi dicendo se l'unità sembrava facile, regolare o difficile. Ciò consente allo studente di essere consapevole se ha capito bene gli argomenti o se è necessaria una spiegazione aggiuntiva. Il vocabolario di ogni lingua è organizzato gerarchicamente: ci sono parole più frequenti e parole meno usate. Nell'insegnamento di una lingua si parte da parole più semplici e di base, inizialmente è più facile memorizzare gli iperonimi e gli antonimi (es. bello-brutto).

L'insegnamento di una lingua straniera a un pubblico infantile è importante perché in futuro occupi un posto di primo piano nel mondo del lavoro ed è indispensabile anche per la vita quotidiana del mondo di oggi. In generale, insegnare una seconda lingua fin dall'infanzia ha molti risultati positivi, poiché comporta una maggiore elasticità mentale di cui il bambino potrà godere in diversi ambiti nel corso della sua vita.